

▷ Impresionante operativo de seguridad

La selección argentina, secuestrada en Rosario

Ramón Márquez / enviado

ROSARIO, 12 de junio. — Se fue la selección mexicana de las instalaciones de la ciudad deportiva del Rosario Central y el cambio fue notable: no sólo llegó la selección argentina, sino que con ella arribó un camión del ejército, del que descendieron tres imponentes guardias, vestidos todos de verde, con la metralleta lista y pendiente del hombro.

Y se apostaron frente a la entrada.
Restricciones inmediatas.

Aunque lo que se avecina será peor: como una consecuencia de que el entrenador polaco Jacek Gmoch era una de las muchas personas que cruzaron la vigilancia y vieron la práctica, que no fue tal, César Luis Menotti ha dispuesto, al parecer, que el ejército vigile todos los alrededores de las instalaciones e impida el paso.

Restricciones más que inmediatas.

Se acabará la facilidad que hubo, cuando menos hoy, de ver a la selección argentina aunque sea a través del enrejado. Centenares de personas llenaron la calle lateral. Fotógrafos en las azoteas de las casas vecinas, reporteros con la pluma lista, pero que no tuvieron nada que anotar, como los aficionados nada tuvieron para ver.

sión que sufrió Luque sigue evolucionando en forma satisfactoria, mas no aseguró si el delantero podrá jugar pasado mañana contra Polonia. Darío Oliva afirmó que Norberto Alonso se encuentra recuperado clínicamente, pero que será necesaria la opinión del técnico Menotti para saber si el delantero del River Plate está capacitado técnicamente para reaparecer.

Después de la conversación hubo una ligera práctica, dirigida por el profesor Ricardo Pizzarotte, preparador físico. Nada sobresaliente.

Después, Poncini y Saporitti hicieron trabajar a los porteros Lavolpe, Fillol y Bailey. Y eso fue todo.

Pero en la tarde, en la cancha de Rosario, Menotti ordenó un partido interescuadras de 30 minutos. Juego tranquilo, en el que los titulares, o aparentemente titulares, vencieron a los suplentes por 1-0.

Afuera del estadio, mucha gente esperó para ver llegar a sus ídolos y también para verlos salir. Y hubo problemas para algunos reporteros, en especial para los gráficos. Dos de ellos, ambos argentinos, fueron detenidos por la policía al intentar penetrar al escenario.

EXCELSIOR



A MEDIDA QUE Argentina avanza en el Mundial y éste prosigue, las medidas de vigilancia se incrementan y ahora ya hasta las cajuelas de los coches son minuciosamente inspeccionadas por elementos del ejército. (Fotografía de Mario Galindo, enviado de EXCELSIOR)